

EL PENSAMIENTO ANDRAGÓGICO Y LA ESPECIALIZACIÓN EN ANATOMÍA HUMANA

Autores:

¹Oscar Cañizares Luna, ²Nélida Liduvina Sarasa Muñoz, ³Pedro Lino Naranjo Mena, ⁴Celidanay Ramírez Mesa, ⁵Leidy Mariana Rondón Céspedes.

¹Especialista de Segundo Grado en Anatomía Humana. Departamento de Ciencias Morfológicas, Facultad de Medicina, Universidad de Ciencias Médicas, Villa Clara, Cuba.

²Especialista de Segundo Grado en Anatomía Humana. Departamento de Ciencias Morfológicas, Facultad de Medicina, Universidad de Ciencias Médicas, Villa Clara, Cuba.

³Especialista de Primer Grado en Anatomía Humana. Departamento de Ciencias Morfológicas, Facultad de Medicina, Universidad de Ciencias Médicas, Villa Clara, Cuba.

⁴Especialista de Primer Grado en Anatomía Humana. Departamento de Ciencias Morfológicas, Facultad de Medicina, Universidad de Ciencias Médicas, Villa Clara, Cuba.

⁵Especialista de Primer Grado en Anatomía Humana. Departamento de Ciencias Morfológicas, Facultad de Medicina, Universidad de Ciencias Médicas, Villa Clara, Cuba.

Email del primer autor: oscarcl@infomed.sld.cu

Resumen

Introducción. El proceso de especialización en anatomía humana capacita a los residentes para dirigir el proceso docente-educativo en el pregrado de Ciencias Médicas y colaborar con dicho proceso en el postgrado. No obstante, aún se observan en el mismo acciones reproductivas tradicionales (dependientes, pasivas y memorísticas), que se parecen más a las características del pregrado que a la propia formación académica de alto nivel; muy centradas en los sistemas de conocimientos y en menor medida en el desarrollo de habilidades. **Objetivo.** Valorar la pertinencia del pensamiento

andragógico para superar brechas en la calidad del régimen de especialización.

Métodos. Revisión documental de programas y resoluciones, técnicas grupales entre especialistas de anatomía humana y métodos generales de análisis y síntesis.

Resultados. Se identificó un conjunto de conceptos e ideas de significación para el aprendizaje de adultos, en particular de la formación de especialistas en anatomía humana y se logró una caracterización de este proceso en la universidad de ciencias médicas de villa clara, con reflexiones y propuestas pertinentes para mejorar su calidad.

Conclusiones. Esta perspectiva de análisis puede superar debilidades no sólo didácticas, sino también en el desarrollo de un pensamiento holístico e interdisciplinario del conocimiento anatómico durante el proceso de formación.

Introducción.

Si bien es cierto que la enseñanza de la anatomía en Cuba comenzó con el inicio de los estudios médicos en las primeras décadas del siglo XVIII, marcada por formas pedagógicas tradicionales, donde prevalecía el dogmatismo y la subjetividad de muchos de sus profesores, con honrosas excepciones en el período de la pseudo república; no fue hasta el triunfo revolucionario en 1959, que esta disciplina emprendió un auge nunca antes visto en el contexto de la educación médica. Surgió ya en 1965 la formación de los primeros especialistas en anatomía humana, cuyo objeto de estudio estaba centrado en las características morfofuncionales de los componentes del organismo humano, en íntima relación con el medio que lo rodea y los factores influyentes.¹

Otros programas y procesos de perfeccionamiento en los años siguientes, han permitido a los especialistas la apropiación creciente de un enfoque dialéctico-materialista que le permite una mejor comprensión del hombre como parte de un sistema universal, donde se consideran los fenómenos no sólo biológicos, sino psicológicos y sociales a partir de los principios políticos-ideológicos sustentados por nuestra sociedad.¹⁻³

Es así que en la actualidad el proceso de especialización en anatomía humana, a través de una cantera formada por médicos, estomatólogos y licenciados en enfermería, capacita a los residentes para dirigir el proceso docente-educativo en el pregrado de Ciencias Médicas y colaborar en el postgrado. Además de desarrollar investigaciones científicas que permiten contribuir a la solución de problemas de salud que afectan a la población y que repercuten en las características morfológicas del organismo; además de que acorde con el

desarrollo Científico Técnico actual, pueden contribuir al diagnóstico de muchas enfermedades, mediante técnicas antropométricas e imagenológicas en colaboración con especialistas de otros campos.¹

No obstante, aún se observan en el proceso de formación, acciones reproductivas tradicionales, dependientes, pasivas y memorísticas, que responden más a las exigencias y características del pregrado que a la propia formación académica de alto nivel, incluidos los ejercicios evaluativos; muy centradas en los sistemas de conocimientos y en menor medida en el desarrollo de habilidades; situación que no favorece el pleno desarrollo de la creatividad y la independencia cognoscitiva de los educandos como personas adultas.

A partir de esta problemática, estos autores se han propuesto como objetivo valorar la pertinencia de un pensamiento andragógico para superar brechas en la calidad del régimen de especialización.

Desarrollo.

Métodos utilizados.

Se realizó revisión documental de programas y resoluciones, se aplicaron técnicas grupales entre especialistas de anatomía humana y se utilizaron los métodos generales de análisis y síntesis.

Resultados y discusión.

Según la bibliografía revisada, fue en 1883 que el educador alemán Alexander Kapp introdujo el término andragogía, con el significado de: arte y ciencia de ayudar a los adultos a aprender; aunque no fue hasta los primeros años del siglo XX que la educación de los adultos comenzó a sistematizarse y poco a poco la pedagogía, como único modelo a seguir en aquel entonces, fue cediendo espacio a las particularidades del aprendizaje de los adultos a partir del cúmulo de experiencias que estos poseen.⁴

Más tarde, el término andragogía cobró mayor relevancia cuando en la década de 1970 Malcom Knowles, figura central en la educación de la segunda mitad del siglo XX en EE.UU., desarrolló su teoría de la educación del adulto.⁴

Según este autor, los adultos están preparados para aprender cuando sienten la necesidad de conocer o de hacer algo para mejorar su desempeño, a diferencia de lo que propone el modelo pedagógico tradicional. Esto llevó a que los educadores de adultos pasaran de educar personas a ayudar a las personas a aprender. Su teoría de la educación del adulto, ha tenido también un profundo impacto en la educación médica contemporánea.⁴

Según Knowles,⁵ en el aprendizaje de los adultos desde una perspectiva andragógica, hay cuatro características que lo distinguen del aprendizaje de los niños:

1. La necesidad de autodirigirse, pasar de la dependencia de los demás a la propia autonomía y dirección de su propia vida.
2. La madurez y la experiencia como fuente de aprendizaje.
3. El aprendizaje asociado con la función social del adulto en la identificación de sus necesidades de aprendizaje, sin que alguien le diga lo que tiene que aprender.
4. Conforme crece el individuo, el aprendizaje centrado en un proyecto personal pasa a ser un aprendizaje centrado en el sujeto.

Otros investigadores han planteado la existencia de seis mandamientos en la andragogía desarrollada por Knowles: la necesidad de saber, el autoconcepto del educando, la experiencia previa, la lectura para aprender, la orientación para el aprendizaje y la motivación.⁶

Un aporte importante al campo de la educación de adultos fue el realizado por Adam (1984), mediante la teoría del esfuerzo concentrado o teoría sinérgica, cuya aplicabilidad en el aprendizaje significa, como señala el autor, la adopción de nuevos criterios en los procedimientos metodológicos del aprendizaje y en su organización. Esta teoría se sustenta en el principio de que el todo o globalidad, es superior a la suma de las partes que lo integran.⁴

También en el informe de la UNESCO titulado *La educación encierra un tesoro*, elaborado por la Comisión Internacional de Educación para el Siglo XXI, se plantea que el aprendizaje, debe tender menos a la adquisición de conocimientos clasificados y codificados y más al dominio de los instrumentos mismos del saber; puesto que el conocimiento es múltiple e infinitamente evolutivo, resulta cada vez más utópico pretender conocerlo todo.⁴ Al mismo tiempo, la especialización no debe excluir una cultura general.

Aprender implica transferir elementos de la memoria fugaz a la memoria de largo plazo, por eso el aprendizaje es más efectivo cuando es un proceso activo; el aprendizaje pasivo no estimula las funciones cerebrales superiores; debemos hacer algo con el conocimiento para integrarlo a los esquemas mentales, como puede ser observar y escuchar a otros y después tratar de hacerlo de un modo personal.⁴

Las actividades docentes que se realizan, incluso las evaluativas, tienen un valor formativo que obliga a poner en juego múltiples recursos, con la posibilidad de ser enriquecidos colectivamente; con lo que se produce un aprendizaje enriquecido.⁵⁻⁷

Según Sandoval Gutiérrez, la residencia médica ha sido un campo fértil para la aplicación de este método de enseñanza. Es necesario fortalecerlo y empoderarse del mismo para una mejor formación de los residentes, actualización de los especialistas.⁶

Asumir un posicionamiento andragógico en el proceso de formación académica de los especialistas en ciencias médicas, es poder centrarse en los conocimientos que son la esencia de los contenidos y colocar al margen los complementarios; abierto siempre a la duda, la interrogación de la realidad y la reflexión científica sobre los mismos; con lo que se pueden conformar convicciones y actitudes favorables para la superación y el desarrollo profesional.

En los residentes de anatomía humana, se trataría de mayores competencias y mejores desempeños como educadores y como investigadores en las universidades médicas cubanas.

En particular en la universidad de ciencias médicas de villa clara, la formación de los especialistas en anatomía humana, se ha desarrollado con la participación sistemática en actividades presenciales de postgrado según el programa de la especialidad, en la docencia de pregrado, en el trabajo metodológico de departamento y de los colectivos de asignaturas y en el desarrollo de proyectos de investigación individuales. Proceso que ha tenido, entre otras, las siguientes características:

1. La asimilación de grandes volúmenes de conocimientos descriptivos según las exigencias de la anatomía sistemática, con menos elementos del estudio por regiones, que sigue en lo fundamental la organización y los textos utilizados en el pregrado; con una fuerte tendencia hacia lo reproductivo y donde la memorización se convierte en un proceso fundamental, al riesgo de llegar a absolutizarse.

Esta característica ha generado a veces afirmaciones superficiales, incluso peyorativas, de la anatomía como ciencia y de quienes se dedican a su estudio y conocimiento profundo; quizás por el propio ritmo de desarrollo desde el punto de vista gnoseológico y desde lo didáctico, por el desbalance

entre habilidades de descripción e identificación en el aprendizaje durante el proceso formativo y las habilidades de interpretación, fundamentación, explicación y valoración; situación que en opinión de estos autores tiene un efecto negativo en el desarrollo del pensamiento científico de los residentes y que desde el punto de vista didáctico se traslada al pregrado, sin poderse evitar al diseñar los instrumentos evaluativos certificativos correspondientes.

2. La práctica poco sistemática de la disección anatómica como aplicación del método científico, **tanto en el “redescubrimiento” de los conocimientos**, como en la búsqueda de otros, no suficientemente conocidos. En este proceso se desarrollarían habilidades no sólo manuales, sino también intelectuales como observar, identificar, describir, interpretar y comparar; que pueden tributar al desarrollo del pensamiento científico investigativo de los residentes. Constituiría un valor agregado la obtención de preparaciones anatómicas de calidad con fines docentes directos o para ser exhibidas en museos.

La poca disponibilidad de material anatómico, de recursos materiales y de condiciones generales para la disección anatómica, ha llevado a un estancamiento y acomodo que afectan la formación de los residentes y que tiene su impacto desfavorable en la evaluación práctica como parte del examen estatal. Si se aspira a una formación de excelencia y a la acreditación futura de la especialidad, es urgente revertir esta situación con un mayor protagonismo gerencial y también individual de los educandos.

Es a partir de estas realidades, que se puso en práctica en el curso 2018/2019 un posicionamiento conceptual metodológico, desde una perspectiva andragógica, apoyada en las siguientes ideas:

- ❖ La utilización sistemática del método dialéctico materialista durante el aprendizaje de los contenidos anatómicos, para favorecer mejores opciones interpretativas y de fundamentación, a la vez que se estimule el trabajo con las relaciones entre forma y función, causa y efecto, organismo humano y medio ambiente, entre otros.
- ❖ La aplicación del enfoque sistémico de los contenidos anatómicos que se aprenden, de manera que, ante cualquier análisis que se realice, se pueda distinguir entre el todo y la parte; con énfasis en las relaciones dialécticas que se manifiestan.

- ❖ La sistematización de una actitud del residente que le permita distinguir entre esencia y fenómeno en los contenidos anatómicos, que evite el estancamiento en lo fenomenológico.
- ❖ Enfoque interdisciplinario de los contenidos anatómicos, con lo cual se aprende a romper fronteras entre las ciencias; aspecto de gran actualidad en la actividad investigativa en el área de las ciencias básicas biomédicas.

Este posicionamiento permitiría el paso de lo descriptivo reproductivo a lo productivo y lo creativo; del análisis a la síntesis, de lo fenomenológico a lo esencial; que se expresa en un tránsito de la contemplación de órganos y sistemas, a la observación crítica del organismo humano como un todo.

Estos autores consideran que un especialista en anatomía humana, más allá del dominio del conocimiento anatómico en lo descriptivo, debe alcanzar una mirada abarcadora del organismo humano y sus relaciones con el medio, que le permita proyectarse desde lo gnoseológico y lo multidisciplinario en la ciencia que profesionalmente representa.

Conclusiones

Esta perspectiva de análisis puede superar debilidades anteriores no sólo en la didáctica de la anatomía humana en el postgrado, sino también en el desarrollo de un pensamiento holístico e interdisciplinario del conocimiento anatómico durante el proceso de formación; en beneficio de mayores competencias en una ciencia básica vinculada a las ciencias médicas, tanto en el desempeño docente en actividades de pregrado y posgrado como en la actividad investigativa.

Referencias bibliográficas

1. MINSAP. Programa de especialización en anatomía humana. La Habana 2000
2. MES Resolución No. 140/2019 Reglamento de la educación de posgrado de la república de Cuba.
3. MINSAP Resolución 108/2004 Reglamento del régimen de residencia en ciencias de la salud.
4. Educación médica: de la pedagogía a la andragogía. Rev. Urug. Cardiol. [Internet].2008 [cited 2019 Sep 02]; 23(1): 79-93. Disponible en: <http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sciarttext&pid=S1688-04202008000100009&lng=en>.

5. Pérez Téllez Girón D. Elementos andragógicos plasmados en un plan de clase de Informática iv. Disponible en: <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n3/e2.html>
6. Sandoval Gutiérrez JL, Palomar Morales E. Andragogía y el posgrado médico Neumol Cir Torax Vol. 72 - Núm. 2: 185-186 Abril-junio 2013 Neumol Cir Torax, Vol. 72, No. 2, Abril-junio 2013. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/neumologia>
7. D'Amico-López R, De Benedictis Ginno A. Inclusión de la andragogía como materia en el currículo de la carrera de medicina. FEM (Ed. impresa) [Internet]. 2018 [citado 2019 Jul 04]; 21(3): 165-165. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sciarttext&pid=S2014-98322018000300009&lng=es>.